



AITUE
FUNDACION

LA VITALIDAD DE LA LENGUA

Hacia un perfil sociolingüístico del Huilliche / Tsesungun de la región de Los Lagos

Ana Kondic

James Cook University, Cairns, Australia

LCRC Visiting Postdoctoral Fellow



En el presente artículo se muestran los resultados de un estudio sociolingüístico breve sobre la vitalidad de la lengua huilliche (tsesungun), la variante sureña del mapudungun, hablada en la región de Los Lagos. Esta investigación se ha realizado en las comunidades huilliche de la provincia de Osorno, de la isla Huapi en el lago Ranco y en el Archipiélago Chiloé¹.

1. INTRODUCCIÓN ›

El huilliche (ortografías alternativas: williche, veliche), a veces llamado tsesungun, ha sido siempre identificado como una variante particular del mapudungun: Lenz (1895-97) distingue el picunche en el norte, el moluche o ngoluche en el centro, el pehuenche en el este, y el huilliche en el sur; Cañas (1907:25) opina que mapudungun es una derivación del huilliche (“... la lengua mapuche o araucana, por ser ésta afin o derivada del veliche.”); Augusta (1910:XII) menciona que “Hacia Osorno se hace la diferencia más grande y los de Wapi me aseguran que casi no entienden el habla de los indios osorninos.”; Croese (1980) y Salas (1992) están de acuerdo que la variante williche no es mutuamente inteligible con otros dialectos de la lengua mapuche. Trivero (2014:25) en su estudio sobre el mito de Tren-trenfilú presenta su opinión que el aislamiento de muchas comunidades mapuche durante el periodo colonial, sobre todo la separación del mapuche central y su variante sureña, williche, “por esa verdadera espina que fue el fuerte de Valdivia”, ha limitado el intercambio cultural entre los linajes y por lo tanto ha dado como resultado una menor homogeneidad cultural.

Un nivel bastante bajo de la vitalidad de huilliche (tsesungun) se ha notado ya hace cien años. Cañas (1907:5) menciona que “Es

algo particular lo que sucede entre los indios veliches o chilotes. Contra lo que en todos los pueblos se ve, la persistencia de la raza i de la lengua, entre los indios veliches desaparece rápidamente en su propio suelo, en su exclusivo ambiente, sin otras influencias que las del tiempo i la de la raza i lengua castellana que aprenden en la escuela i en el trato con los descendientes de españoles. En el día, el veliche lo hablan los ancianos que habitan las islas de Apiao, Alao i Chaulineci en la reducida población del rancherío i costa de Cucao, en la Isla de Chiloé, según lo observamos en nuestro paseo por esta costa en 1887.” Después, en la página 25 de la misma edición, añade un comentario sobre los hablantes locales de huilliche: “Hasta hace poco, había en Chiloé, en las islas de Alao, Apiao i Culinec, algunos ancianos que hablaban en veliche, i yo tuve oportunidad en alguno de los muchos viajes que por el Archipiélago hice, de conocerlos. Mis últimas informaciones me dicen que esos ancianos han muerto i que el veliche ha muerto con ellos.” Félix José de Augusta en 1903 preveía que “el idioma indígena se hablará en Chile de aquí a unos cien años” (1903:VIII). Y como se pudo observar durante la presente investigación, la situación actual de la lengua huilliche (tsesungun) es alarmante.

Hasta ahora se han hecho varios estudios sociolingüísticos que principalmente se concentraron en el mapudungun central (Zúñiga 2007, Becerra et al. 2013, CONADI 2008 (Canihuan et al. 2008), Godoy et al. 2009, entre otros). El objetivo de esta investigación fue estudiar la situación actual de la vitalidad de huilliche (tsesungun). Este artículo presenta los datos obtenidos durante la investigación realizada en la zona de Los Lagos entre agosto y octubre 2015².

¹ La autora acaba de terminar un proyecto de la documentación de la lengua huilliche (tsesungun) de Los Lagos, “Voces Ancestrales de Patagonia: Preservación de la Literatura Oral y Sabiduría Tradicional Williche/Tsesungún”, apoyado por una beca de la Fundación FIREBIRD de EEUU, que se realizó entre febrero y julio 2015 en la provincia de Osorno, en la isla Chiloé y la isla Huapi (lago Ranco). El proyecto, primero de este tipo, dio como resultado una colección de narraciones en esta lengua, un diccionario temático y una propuesta de alfabeto.

² El presente proyecto fue apoyado por la Fundación AITUE.

Para asesorar el estado de vitalidad actual de huilliche (tsesungun) se ha usado la escala de vitalidad de UNESCO (Moseley 2010). Se entrevistaron hablantes de alto, medio o bajo nivel de competencia con la lengua huilliche (tsesungun), semi-hablantes (los huilliche que no son hablantes fluentes de la lengua, pero que conocen varias palabras sueltas y algunas expresiones), igual como non-hablantes de la lengua³. Los datos obtenidos por los non-hablantes se mostraron importantes particularmente en relación con los asuntos de la revitalización de la lengua.

El presente proyecto de investigación ocupa la escala de la “Evaluación de la vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas” del UNESCO (UNESCO’s online Atlas of the World’s Languages in Danger, Moseley, Christopher, editor; 2010) para evaluar la vitalidad de huilliche (tsesungun) hoy. Los nueve factores para determinar la vitalidad de una lengua, según dicho sistema de evaluación, son los siguientes:

1. El número absoluto de los hablantes.
2. Proporción de los hablantes entre la población total.
3. Dominios existentes del uso de la lengua.
4. Respuesta a nuevos dominios.
5. Actitudes y políticas gubernamentales e institucionales.
6. Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua.
7. Disponibilidad de materiales pedagógicos.
8. Transmisión inter-generacional.
9. Cantidad y calidad de documentación.

Este sistema de evaluación propone siguientes relativos niveles del peligro de extinción de una lengua: vulnerable, definitivamente en peligro de extinción (o, “definitivamente amenazada”), severamente amenazada, críticamente amenazada, extinta. Lenguas que no están amenazadas entonces son consideradas como “fuera de peligro”. Sigue una valorización del estado de vitalidad del huilliche (tsesungun).

2. FACTORES PARA LA EVALUACIÓN DE LA VITALIDAD ›

Factores empleados en la evaluación del estado de la vitalidad de huilliche/tsesungun son los siguientes:

Factor 1. Número absoluto de hablantes

Es difícil establecer el número exacto de los hablantes de huilliche (tsesungun) al día de hoy. Se estima que en la provincia de Osorno hay algunos (entre diez y doce) hablantes de competencia alta activa y entre cinco y seis más de nivel medio activo/pasivo de la lengua. A esos números se puede añadir algunos hablantes de bajo nivel activo/pasivo, o algunos semi-hablantes. En la isla Huapi lago Ranco parece que hay sólo dos hablantes. En el Archipiélago Chiloé la situación no es nada mejor, con más o menos cinco-seis hablantes de alta competencia activa y pasiva, y algunos de competencia media o baja. Cada año algún hablante se enferma gravemente o muere, y el número desesperadamente disminuye. Cabe mencionar que no se encontró ningún caso de monolingüismo huilliche en las dichas comunidades. A pesar de ausencia de datos exactos, está claro que en la Región de Los Lagos, o al menos en las tres zonas donde se concentró nuestra investigación, el número absoluto de hablantes no sobrepasa un total de treinta personas.

Factor 2. Proporción de hablantes en la población total

Este factor es considerado como el indicador muy significativo en la determinación de estado de vitalidad de una lengua. Desgraciadamente, las fuentes de información disponibles no permiten saber con exactitud el número de los huilliche. Se nota una falta de datos confiables. Los números disponibles varían enormemente. En el estudio del CONADI del 2008 (Canihuan

³ Agradezco enormemente, aparte de la Fundación AITUE, a los miembros de la comunidad huilliche que participaron en esta investigación y que me apoyaron durante mi estancia en sus tierras.

et al. 2008:31), por ejemplo, se presenta el número siguiente de la población huilliche en la décima región: 63.344 personas en total, entre cuales aparecen 4245 personas de competencia alta de la lengua, 824 personas de la competencia intermedia y 445 personas de la competencia básica con huilliche (tsesungun). Parece necesario sugerir de tomar con precaución estos números de hablantes, particularmente el de hablantes con competencia alta.

En este momento se puede solo estimar que haya aproximadamente entre sesenta y setenta mil personas huilliche en la Región de Los Lagos, entre cuales se encontró, durante la presente investigación, un total de menos de treinta hablantes de la lengua con competencia alta o intermedia. Y además cabe mencionar que los hablantes de huilliche (tsesungun) de Los Lagos son prevalentemente personas de edad avanzada, por lo tanto su número disminuye cada año. La proporción de hablantes de la lengua huilliche (tsesungun) entre la población total de los huilliche de la décima región, entonces, es extremadamente baja.

Factor 3. Dominios del uso de la lengua

El huilliche/tsesungun no se usa en la comunicación cotidiana, tampoco oral como escrita. Los pocos hablantes viven dispersos en el campo, algunos en el ámbito urbano, y raramente tienen una oportunidad de practicar la lengua entre ellos mismos. Como huilliche (tsesungun) no se transmite a las nuevas generaciones, no se habla en los hogares por falta de competencia de generaciones más jóvenes. El uso de la lengua está limitado a la aula, ya que se enseña en prescolares y colegios, mayormente en las zonas rurales.

Factor 4. Respuesta a nuevos dominios y media

No se nota ningún uso del Internet o teléfonos móviles para la comunicación oral o escrita en huilliche (tsesungun). Un joven profesor intercultural de la provincia de Osorno sube al Internet regularmente los materiales que él produce para la enseñanza

de la lengua. También, un activista de la lengua y cultura huilliche de Osorno a veces elabora algunos textos para la enseñanza de niños y adultos, que se pueden encontrar en el Internet, aunque no son usados para la comunicación. El único uso de los media para la comunicación entre los hablantes parece ser un programa de la radio en la provincia de Osorno: un joven profesor intercultural de Osorno durante sus 30 minutos diarios en “La Radio La Voz de la Costa” regularmente habla en el huilliche (tsesungun), aunque menos que en español, presentando temas actuales de la comunidad, del país y del mundo a los huilliche de la zona.

Factor 5. Actitudes y políticas lingüísticas gubernamentales e institucionales

Con la ley número 19.253 del año 1993, la denominada “La ley indígena”, las lenguas autóctonas en el territorio chileno recibieron el reconocimiento oficial para su uso y conservación. Además, el CONADI realiza varias actividades y publica textos en y sobre mapudungun. A través del programa de educación intercultural bilingüe del Ministerio de Educación, la lengua y cultura huilliche se enseñan a los niños en el ámbito escolar. También se organizan regularmente diferentes cursos para los adultos.

En las entrevistas con los profesores interculturales de la zona de Los Lagos se mencionaron varias actividades de instrucción de la lengua y cultura huilliche: en la provincia de Osorno, por ejemplo, hay ocho instituciones prescolares (los “kinderes”) que ofrecen la lengua y cultura huilliche: cuatro en la ciudad de Osorno, dos en Puyehue y dos en la comuna de San Juan de la Costa. Profesores comentaron que antes había más, pero algunos se cerraron “por la falta de interés de los padres”. La lengua y cultura huilliche en el sistema educacional se ofrece desde el preescolar hasta el 4° básico como una asignatura obligatoria y gratuita. Colegios interculturales ofrecen lo mismo. En la comuna de Quillón, la Isla Grande del Archipiélago Chiloé, por ejemplo, hay cuarenta colegios que ofrecen la enseñanza de Willichesungun, como ellos llaman su lengua.

Hay mucho interés entre los adultos también. En la provincia de Osorno, Puerto Montt y en el Archipiélago Chiloé regularmen-

¹Bajo este término se entienden personas capaces de conversar en huilliche/tsesungun y de decir, por ejemplo, un cuento en la lengua.

te se ofrecen cursos básicos para adultos. Recientemente en la ciudad de Puerta Arenas, donde se estima que haya aproximadamente veinte mil huilliche, mayormente de origen chilota, están planificando ofrecer este tipo de cursos. En la entrevista y el taller con la autora en octubre 2015, la comunidad huilliche local expresó su interés en la revitalización de su lengua ancestral.

Factor 6. Actitudes de los miembros de la comunidad hacia la lengua

Las comunidades huilliche en general valoran su identidad y sus orígenes mapuche-huilliche, son orgullosos de su lengua y cultura, que se refleja en sus deseos de revitalización. Todos entrevistados, hablantes o no, jóvenes o de edad avanzada, ven en su lengua un valor cultural importante que se debe proteger de la extinción. Pero cabe mencionar también que no todos los miembros de la comunidad tienen una actitud positiva hacia su lengua ancestral. Varios la “han abandonado y ya no se interesan a sus raíces culturales”.

Los miembros de la comunidad huilliche que se entrevistaron durante la presente investigación han mostrado una actitud muy positiva hacia la lengua y cultura. Todos están de acuerdo que la lengua huilliche (tseungun) y la cultura se deben enseñar en las escuelas; que se deben hacer esfuerzos para tratar de enseñarlo también en las escuelas medias y además como una asignatura obligatoria; que se debería enseñar también en ámbitos urbanos, no solo rurales; y que se necesita un mayor número de cursos para adultos, bien organizados y de larga duración.

Mucho queda por hacer en el futuro. Por ejemplo, la comunidad huilliche en Punta Arenas, presentemente sin hablantes de la lengua, mostró un deseo muy firme de obtener un profesor intercultural para dar clases a niños y adultos. Como se mencionó arriba, el CONADI de Punta Arenas ahora está planificando cursos intensivos para adultos.

Factor 7. Disponibilidad de materiales pedagógicos.

Sin duda, la educación en la propia lengua es uno de los factores esenciales para la vitalidad de esta. Los materiales didácticos oficiales en huilliche (tseungun) casi no existen.

En las entrevistas con los profesores interculturales se subrayó una falta del material pedagógico: se necesita elaborar textos didácticos, más complejos así como más simples, con varios ejercicios, para niños y adultos; se necesita crear materiales didácticos atractivos e interesantes para el nivel básico, intermedio y avanzado. En la entrevista y el taller con los profesores interculturales de la comuna de Quellón, por ejemplo, surgió claro que los libros pedagógicos en la variante mapudungun central son inconvenientes “porque presentan una variedad diferente de la lengua”. En la dicha comuna hay unos cuarenta colegios interculturales que ofrecen la lengua y cultura huilliche como una asignatura obligatoria. Algunos profesores locales elaboran materiales para esta asignatura para los años uno al seis, y ahora tratan de hacerles oficiales. En el taller surgió un idea de intercambiar estos materiales para unificar los temas que se enseñan. También se planifica unirse de vez en cuando con los hablantes de la lengua que quedan para documentar cuentos, historias u otras narraciones que después podrán servir como materiales didácticos.

Igualmente, profesores de la educación preescolar en la zona de San Juan de la Costa identificaron algunas de sus necesidades: son necesarios libros y materiales didácticos para los niños en la variante huilliche (tseungun), con laminas grandes (de animales, insectos, pues rompecabezas, teatrinos, cosas básicas sobre el arte huilliche, etc).

Y hablando de la formación de educadores en la lengua huilliche (tseungun), se destacó la falta de un manual de lingüística general con nociones lingüísticas básicas aplicadas a la lengua huilliche, que ayudaría a los profesores interculturales de entender mejor el sistema gramatical de esta lengua. Se impone una necesidad de fortalecer esta debilidad.

La colección de narraciones en huilliche (tseungun), que la autora recientemente ha elaborado, puede ahora servir de referencia y ocuparse en la enseñanza de la lengua y cultura. Estos materiales son accesibles a todos interesados, especialmente a los profesores interculturales que pueden adaptar estos textos para la enseñanza en su aula según las necesidades de los alumnos. Es importante mencionar que esta colección de narraciones es sólo un ejemplo: ahora es la tarea de los miembros de la comunidad misma de continuar de producir más materiales para la revitalización y la enseñanza de huilliche (tseungun).

Factor 8. Transmisión inter-generacional

Este factor es tradicionalmente usado como más común para evaluar la vitalidad de una lengua. Si la lengua no se transmite a nuevas generaciones en el hogar, más tarde no se puede hacer mucho. El huilliche (tsesungun) ya no se transmite a nuevas generaciones. Eso demuestra una preferencia por la lengua mayoritaria: la primera lengua de niños huilliche, hace ya varios años, es español. Por el momento no hay indicaciones de una tendencia diferente. Es el hecho más preocupante.

Hace ya muchos años que el huilliche (tsesungun) no se pasa a las nuevas generaciones en el hogar. Por lo tanto las nuevas generaciones huilliche adquieren el castellano como la lengua materna. Algunos aprenden el huilliche con posterioridad en la vida en el ambiente escolar. Los agentes de la enseñanza, los transmisores de la lengua, ya no son los padres sino profesores en el aula.

Factor 9. Cantidad y calidad de documentación.

Para recibir la nota “excelente” en este factor, una lengua debe poseer varias gramáticas adecuadas y diccionarios, textos extensivos, un flujo constante de materiales, así como varias grabaciones audio y video de alta calidad, abundantes y anotadas. Además, debe ser utilizada en los media cotidianos.

La colección de las narraciones huilliche (tsesungun), producida recientemente por la autora, contiene las grabaciones audio y presenta el primero, y hasta ahora, el único esfuerzo de documentar la variante sureña de mapudungun de esta manera. La documentación de huilliche (tsesungun) es, por lo tanto, al menos en este momento, mínima.

Todos los huilliche entrevistados están muy contentos de tener ahora esta colección de narraciones en su lengua, incluidas las personas que no hablan la lengua. Para algunos miembros de la comunidad estos materiales tienen un significativo simbólico. La autora ha enseñado los métodos de la colección de este tipo de datos, y ha dejado las herramientas técnicas para que la comunidad misma ahora se dedique a esta tarea.

3. CONCLUSIONES ›

La presente investigación ha estudiado el estado de vitalidad de huilliche (tseungun), hablado en la zona de Los Lagos, en Chile. Las entrevistas con los miembros de la comunidad, hablantes de la lengua o no, han mostrado que la lengua huilliche (tseungun) está, sin duda ninguna, en el estado moribundo. Los nueve factores para la evaluación del estado de vitalidad de una lengua suman la situación presente del huilliche (tseungun):

Nº	FACTOR	RESULTADO
1	El número absoluto de los hablantes.	Menos de 30
2	Proporción de los hablantes entre la población total.	30 en al menos 60000
3	Domínios existentes del uso de la lengua.	No se usa para comunicar
4	Respuesta a nuevos domínios.	Mínima
5	Actitudes y políticas gubernamentales e institucionales.	Positivas
6	Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua.	Positivas (parcialmente)
7	Disponibilidad de materiales pedagógicos.	Mínima
8	Transmisión inter-generacional.	Ninguna
9	Cantidad y calidad de documentación.	Mínima

No cabe ninguna duda que la situación es alarmante: el huilliche/tseungun, con sus sólo treinta hablantes sobre, decimos, al menos sesenta mil personas, es una lengua en el estado moribundo.

Los numerosos estudios sobre la desaparición de las lenguas (Crystal 2002, Evans 2010, Fishman 2001, Hagège 2001, Harrison 2007 y 2010, Nettle y Romaine 2002, Terborg y García Landa 2011, Tsunoda 2005, a mencionar solo unos) mencionan la necesidad de actividades de la manutención y la revitalización de una lengua amenazada. Todas estas fuentes subrayan la gran importancia de elaboración de un programa detallado de revitalización, y de un trabajo asiduo por las comunidades mismas que se encuentran en esta situación. Estatus legal de reconocimiento e igualdad no garantiza la mantención y la revitalización. Todo depende de las actitudes de la comunidad misma.

Hay muchas cosas por hacer inmediatamente para salvar huilliche (tseungun) de la desaparición, ahora mismo, antes de que se mueran los últimos hablantes.

Los miembros de la comunidad huilliche entrevistados durante este proyecto destacaron la importancia de continuar con actitudes positivas y esfuerzos para la revitalización: se necesita ofrecer más cursos para niños y adultos y así crear más interés, “como ya mucha gente no se interesa a nuestra lengua”. La idea del nido lingüístico pareció excelente a la comunidad. Se opina que es necesario enseñar la lengua a los niños más pequeños porque “así nace el interés”, y que la lengua huilliche (tseungun) debería ser metida en un programa común no solo en las escuelas rurales sino también en las urbanas.

Sin embargo, como identificado en las entrevistas con los pro-

fesores interculturales, una de las desventajas más grandes, si no la más grande, es la falta de los materiales didácticos. Todas las personas entrevistadas opinaron que los materiales existentes en la variante mapudungun central no son adecuados para el uso en la enseñanza de huilliche (tsesungun). Algunos profesores interculturales elaboran materiales didácticos para sus clases y les usan regularmente. Sin embargo, parece que se necesite más coordinación entre profesores, un intercambio de materiales, la unificación de programas educativos y el reconocimiento oficial de los materiales existentes ya producidos por esos profesores.

Esperemos que nuestro artículo contribuya a la creación de la conciencia sobre el estado del patrimonio lingüístico huilliche. Estamos de acuerdo con Zúñiga (2007:9) que, refi-

riéndose al estado de precariedad sociolingüística de mapudungun, concluye que “sólo políticas públicas e iniciativas privadas que conduzcan a una revitalización efectiva y eficaz en el corto plazo lograrán salvar a la lengua de la extinción inminente.”

¿Y porqué se debería hacer todo para rescatar el huilliche, para que esta lengua no se pierda? Porque “el serio riesgo de desaparición del mapudungun es algo que, de llegar en el futuro a concretarse, trasformara completamente la cultura mapuche, empobrecerá a todo Chile y hará menos rica y diversa a toda la humanidad. (CONADI/Canihuan et al. 2008:5)“ Esperemos que la comunidad huilliche haga todo lo posible para prevenir la desaparición de su preciosa lengua, su “kewvn kishu wfpay ta fachi pu mapu”⁵.

⁵ Tain kewvn kishu wfpay ta fachi pu mapu. Nuestra lengua surgió sola del interior de la tierra.

- AUGUSTA, Fray Félix José de (1903) Gramática araucana. Valdivia: Imprenta Central J. Lampert. [Reeditada en 1990 por Ediciones Séneca, Santiago, como Gramática mapuche bilingüe.]
- AUGUSTA, Fray Félix José de (1910) Lecturas araucanas (narraciones, costumbres, cuentos, canciones, etc.). En colaboración con el P. Sigifredo Schneider de Franhaeusl. Valdivia: Imprenta de la Prefectura Apostólica.
- BECERRA LUBIES, Lukmini, HASLER, Felipe, MAYO, Simona. (2013). "Re-pensando el Lugar de las Lenguas Indígenas en Chile: Globalización y Educación Intercultural Bilingüe". En: International Journal of Multicultural Education, Vol.15, No.3. pp.26-44
- CANIHUAN, Jaqueline, CASTILLO, Ernesto, CHAVARRÍA, Alejandro, CLAVERÍA, Alejandro, FAÜNDEZ, Cesar, GUNDERMANN, Hans, LIZAMA, Temistocles REVECO, Roberto, (2008) Perfil Sociolingüístico de Comunidades Mapuche de la VIII, IX y X Región. Informe de Resultados 2008. CONADI y Universidad Tecnológica Metropolitana.
En línea:
http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/perfil_sociolingüístico_mapuche.pdf
- CAÑAS PINOCHET, Alejandro (1911) Estudios de la lengua veliche. In Porter, Carlos E. (ed.), Trabajos de la III Sección "Ciencias Naturales, Antropo-lógicas y Etnológicas": Tomo I, 143-330. Santiago de Chile: Imprenta Barcelona.
- CAÑAS, P. A. (1911) Estudios de la Lengua Veliche. Volumen XI de los Trabajos del Cuarto Congreso Científico (1º Panamericano), Santiago de Chile, 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909. Trabajos de la III Sección (Ciencias Naturales, Antropológicas Etnológicas), publicados bajo la dirección del Prof. Carlos E. Porter. Tomo I: 143-330. Santiago: Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.
- CROESE, Robert (1980) Estudio dialectológico del mapuche. Estudios Filológicos 15:7-38.
- CRYSTAL, David (2002) Language Death. Cambridge University Press
- FISHMAN, Joshua (ed.) (2001) Can Threatened Languages Be Saved? Multilingual Matters, Clevedon.
- GODOY SAAVEDRA, Luis, TORRES ALCAYAGA, Mario (ed.) (2009) "Perfil Sociolingüístico de Lenguas Mapuche y Aymara en la Región Metropolitana", CONADI y Universidad Tecnológica Metropolitana, LOM Ediciones, Santiago de Chile
- EVANS, Nick (2010) Dying Words: Endangered Languages and What They Have to Tell Us. Wiley-Blackwell
- HAGEGE, Claude (2001) Halte à la mort des langues, Éditions Odile Jacob
- HARRISON, David K. (2007) When Languages Die: The Extinction of the World's Languages and the Erosion of Human Knowledge. Oxford University Press
- HARRISON, David K. (2010) The Last Speakers: The Quest to Save the World's Most Endangered Languages. National Geographic Society
- LENZ, Rodolfo (1895-1897) Estudios Araucanos [Doce artículos, numerados del I al XII, aparecidos en Anales de la Universidad de Chile, Tomos XC-XCVIII]
I. Viaje al país de los manzaneros [...] en dialecto huilliche [...] XC: 359-385.
- MOSELEY, Christopher (ed.) (2010) Atlas of the World's Languages in Danger, 3rd edition. UNESCO PUBLISHING. Version en línea:
<http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>
- NETTLE, Daniel, ROMAINE Suzanne (2002) Vanishing Voices. The Extinction of the World's Languages. Oxford University Press
- SALAS, Adalberto (1992) El Mapuche o Araucano. Fonología, Gramática y Antología de Cuentos. Madrid: Editorial MAPFRE
- SMEETS, Ineke (2008) A Grammar of Mapuche. Mouton de Gruyter

TERBORG, Robert, GARCIA LANDA, Laura (2011) Muerte y Vitalidad de las Lenguas Indígenas y las Presiones sobre sus Hablantes. CELE UNAM México

TRIVERO, Alberto (2014) Trentrenfilú. Ediciones Tácitas

TSUNODA, Tasaku (2005) Language Endangerment and Language Revitalization. Mouton de Gruyter

ZÚÑIGA, Fernando (2006) Mapudungun. El habla mapuche. Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile

ZÚÑIGA, Fernando (2007) "Mapudunguwayami Am? '¿Acaso no hablas mapudungun?' Acerca del estado actual de la lengua mapuche." Estudios Públicos 105, pp.10-24.